



CONSTRUCCION DEL BLOQUE SOCIAL Y POLÍTICO. LA ESTRATEGIA DE UNA IZQUIERDA UNIDA DE MASAS

La última Asamblea de IU acordó dirigir nuestros esfuerzos al desarrollo de un Bloque Social Y Político, a través de un proceso de acumulación de fuerzas, que nos permita configurar una la mayoría social, que articule un proceso constituyente que dé lugar a una nueva realidad social, económica e institucional, y derrotar así a las fuerzas de la oligarquía que están desarrollando un proceso deconstituyente con el objetivo de cambiar en favor de sus intereses las relaciones sociales y la estructura jurídico-política de nuestro país para implantar la dictadura del Capital.

Esta debe ser por tanto nuestra estrategia para los próximos años, contribuir a la construcción de un bloque social Y político en torno a la organización y la movilización contra los recortes y las políticas neoliberales de todos los sectores afectados por la crisis que defienda un programa antineoliberal para la salida de la crisis articulado sobre la Alternativa Social.

Tal como acordamos en la X Asamblea Federal de IU, consideramos que las masivas movilizaciones sindicales y sociales contra las políticas neoliberales del PP son expresión de la necesidad de pasar de la confrontación y la resistencia a la elaboración de una alternativa que organice la rebelión democrática de la mayoría social contra el orden neoliberal. La expresión de esta alternativa ha de ser un Bloque Social y Político capaz de articular a muchas personas, sectores y colectivos.

Necesitamos cambios profundos que sólo pueden venir de una salida anticapitalista de la crisis. Para ello es necesario no solamente avances electorales sino, sobre todo, un proceso de acumulación de fuerzas políticas, sociales y sindicales que culmine en el desarrollo de un

Proceso Constituyente con la máxima implicación de la mayoría social trabajadora.

La política de convergencia que Izquierda Unida ha impulsado desde el inicio del proceso de Refundación de la izquierda emprendido en la IX Asamblea Federal, así como su expresión de elaboración programática denominada Convocatoria Social, es una importante aportación al proceso de acumulación de fuerzas.

Para ello es fundamental el papel que deben jugar las áreas de elaboración de Izquierda Unida, tal y como hemos aprobado, la articulación de las áreas a nivel local nos debe permitir una relación más fluida con las luchas parciales y con aquéllos y aquéllas que aún no ven en la movilización y la organización en las luchas concretas un mecanismo para cambiar su situación.

Al mismo tiempo tenemos que poner en valor nuestra apuesta por convertir a IU en una organización de masas y con una gran capacidad de movilización como el mejor instrumento para desarrollar nuestra estrategia, en este sentido, el desarrollo de IU debe ser paralelo y complementario a la construcción del Bloque Social Alternativo, una Izquierda Unida consolidada y de masas es un instrumento importante para seguir avanzando en la Convergencia Política que hemos desarrollado en los últimos años.

Al mismo tiempo debemos tener claro que para poder acertar en el diagnóstico y sobre todo en la propuesta, debemos partir de la realidad que supone reconocer que en los últimos tiempos, distintas formas de movilización están surgiendo, que lo hacen de una forma muy diferente e incluso en ocasiones contradictoria a lo que ya se encuentra organizado.

Desde el inicio de la crisis la movilización social haya ido en aumento. Movilizaciones generalizadas en sectores educativos, sanidad, estudiantes, transporte, servicios públicos, grandes empresas, minería, etc. podemos hablar de un resurgir de la movilización social y de lo que expresa de conciencia social y de clase, a la vez que democrática en defensa de las conquistas sociales, lo que ha generado una progresiva confluencia de intereses, de estrategias y de las alianzas correspondientes.

Hoy podemos decir que la movilización social ha dado un salto cualitativo. Hay conciencia de que el ataque es generalizado, confluyen las diversas “mareas” y se generaliza la movilización en sectores hasta ahora distantes a la misma. El abismo entre el discurso de las élites políticas y la realidad cotidiana de millones de trabajadores y trabajadoras, abre una brecha que erosiona los consensos históricos sobre los que se edificó nuestro sistema político.

El resurgir de las movilizaciones y de la política sitúa ya la confrontación directamente contra la política global del Gobierno, contra el neoliberalismo. Supone un salto de primer orden en la toma de conciencia de la ciudadanía. Las condiciones objetivas están creadas, las subjetivas han avanzado claramente y sitúan en el horizonte de Izquierda Unida y de su trabajo político impulsar en los próximos meses con Sindicatos, movimientos sociales, 15M, plataformas etc. una contestación global, una verdadera “rebelión democrática”.

Izquierda Unida cree necesario que, partiendo de la total independencia de Sindicatos, movimientos, 15M y otros colectivos, consigamos pasar de la coincidencia a la convergencia que nos permita articular el Bloque Social y Político, en el marco de una necesaria “Rebelión democrática” contra el orden neoliberal y por una salida social a la crisis.

Por tanto, tenemos ante nosotros un doble reto:

Por una parte, cómo organizar en las luchas parciales a aquéllos y aquéllas que sufren las consecuencias de las políticas neoliberales y no se movilizan y por otra cómo unir todas las luchas y pasar de una fase defensiva a una movilización a la ofensiva en torno a una alternativa social a la crisis.

Se trata, como decíamos, de acumular fuerzas para cambiar una situación de hegemonía social, cultural y política de las fuerzas neoliberales y reaccionarias, representantes del gran capital, para ello es fundamental desarrollar una estrategia de convocatoria social y política que cimiente el Bloque Social y Político que necesitamos configurar para dar la batalla al neoliberalismo.

Es el momento de contribuir a la configuración de una gran Bloque

Social y Político, una alianza para perfilar un modelo social alternativo. Es el momento de la rebelión democrática, para ello, debemos derribar tabiques, buscar puntos de encuentro, resaltar lo que nos une, minimizar lo que nos separa para coordinar esfuerzos y sobre todo sumar energías, de forma que nos planteemos, no sólo hacer frente a las agresiones del capital, sino sobre todo, construir una alternativa de futuro que dé sentido a las luchas que hoy desarrollan miles de personas en todo el Estado, una Alternativa con vocación de llegar a la mayoría social y con determinación de disputarle la hegemonía social y cultural al capital, como paso imprescindible para alcanzar el poder político de una forma democrática.

Para ello deberíamos analizar de forma rigurosa las distintas experiencias tanto de construcción del movimiento popular en América Latina como las de unidad y trabajo coordinado de las fuerzas de progreso y de izquierdas que se están desarrollando en todo el planeta, no sólo las políticas en las que se incluyen las más lejanas del ALBA latinoamericano, las europeas de Syriza, Front de Gauche, Die Linke, etc. y sobre todo las españolas, desde la constitución de la propia IU como Movimiento Político Social, hasta las más recientes como AGE o El Grupo Parlamentario de la Izquierda Plural, etc, sino también las que se dan en el ámbito social o ciudadano, como los foros sociales, las distintas mareas que defienden lo público, la Cumbre Social, el Frente Cívico, lo desarrollado en torno al movimiento 15-M y al 25-S, etc. con el objetivo de sacar experiencias que nos permitan avanzar hacia ese Bloque Social y Político. No se trata ni de copiar, ni mucho menos de apropiarse de nada, ni de nadie, porque es cada vez más evidente que sólo desde el trabajo colectivo y unitario podemos avanzar, aprendiendo de esas experiencias desde el conocimiento de nuestra propia realidad.

Frecuentemente se identifica este instrumento político unitario con una entidad orgánica y se supone que el objetivo fundamental es que IU llegue a acuerdos con el mayor número posible de organizaciones estatales o de ámbitos territoriales específicos. Planteado así, es un error. Siendo los acuerdos unitarios extraordinariamente importantes, el proyecto de un Bloque Social y Político alternativo no surgirá mecánicamente del acuerdo entre IU y un conjunto de siglas más o menos relevantes en el terreno de la representación política.

El Bloque Social y Político no puede ser una estructura organizativa, ni

mucho menos una plataforma electoral, se trata de aglutinar en la movilización y en las luchas a quienes apuestan por una salida social de la crisis, configurada de forma colectiva, un lugar de encuentro y coordinación, de quienes desarrollamos la misma lucha en diferentes planos, y a los que nos une la determinación de confrontar con el intento del Capital de aprovechar la oportunidad que le brinda la crisis para imponer su dictadura y consolidar su dominio sobre los recursos naturales del planeta, la economía y la propia vida de la mayoría de la población en favor de una minoría.

Esta estrategia que debe tener un carácter abierto y participativo, debe continuarse, desde las experiencias acumuladas en una reflexión colectiva que permita aportar ideas y experiencias desde distintos puntos de vista, en torno a cómo avanzamos hacia el objetivo que entendemos deber ser común, sumar fuerzas, y hacerlo por encima de personalísimos y sectarismo y sus conclusiones deberán servir a quienes hoy reclaman la unidad política, social, sindical, cultural de las fuerzas y personas de progreso.

Sólo siendo capaces de representar las demandas colectivas de quienes sufren la crisis, seremos capaces de contribuir a la reconstrucción, no sólo de una izquierda con vocación de mayoría, sino sobre todo de un futuro gobernado por los intereses populares.

El Bloque Social y Político debe sustentarse en diferentes alianzas políticas, sindicales y sociales que converjan en torno a la construcción de un proyecto de satisfaga las necesidades y reclamaciones de democracia y bienestar social que piden, la mayoría social trabajadora. La responsabilidad de IU en estos momentos es saber sintetizar el desarrollo de los acuerdos para consolidar y ampliar la estructura organizativa de Movimiento Político y Social, para convertir a IU en una organización de masas con perfil y personalidad propia con la necesidad una política de alianzas sociales y políticas que necesitamos para avanzar.

La Campaña *Gobierno Dimisión, elecciones ya, Hay Alternativa*, puede ser un buen instrumento si realmente tiene un desarrollo por la base y en tres meses nos permite llegar a millones de personas con un discurso claro e ilusionante, las Jornadas Europeas y las de Modelo de Estado, la movilización del municipalismo frente al intento del PP de acabar con los Ayuntamientos como instituciones políticas al servicio

de la ciudadanía, la lucha contra la LOMCE, contra los desahucios y por la vivienda como un derecho, por los convenios colectivos...todo ello puede ser útil en el desarrollo de esta estrategia de Bloque Social y Político, pero no es suficiente.

Se trata de que cada secretaria ejecutiva plantee sus planes de trabajo en la misma línea de contribuir a la estrategia de Bloque Social y Político, y sobre todo se trata de hacer un debate que concrete como podemos desde IU, desde sus Federaciones y organizaciones desarrollar las actividades aprobadas y como concretamos las políticas de alianzas necesarias para construir este Bloque Social y Político, para que el conjunto de la organización empezando por la Comisión Ejecutiva y terminando en cada Asamblea de base lo desarrolle de una forma coherente con lo aprobado en la X Asamblea Federal, sabiendo que las dificultades que existen y las que se presentaran hay que superarlas de una forma desde la lealtad al proyecto colectivo, ya que la unidad parte del convencimiento y no de la imposición, como elementos fundamentales para dar pasos definitivos en el objetivo de construir la IU de masas, influyente, movilizadora y vertebrada para la acción social con unidad de acción y programática.

Cómo sumar fuerzas desde la diversidad de espacios y la pluralidad de ideas, cómo dar respuesta a las agresiones del capital de manera que no consigan abrir una brecha entre el activismo social y la mayoría social, porque este es el objetivo de criminalizar los movimientos sociales, cómo organizar el trabajo complementario que cada uno realiza en su ámbito de lucha, son retos a los que debemos dar respuesta y hacerlo desde nuestra práctica cotidiana, es necesario dar es necesario dar respuesta a la realidad concreta en un momento concreto.

Si lo conseguimos estaremos en las mejores condiciones para presentar un proyecto de futuro que ilusione y de perspectivas a quienes hoy sufren las consecuencias más duras de la crisis.